## SIESO DE HUESCA

La localidad de Sieso se encuentra a los pies de la Sierra de Guara, en la margen derecha del río Formiga a 28 km al noreste de Huesca. Para llegar hasta aquí se sigue dirección hacia Barbastro y al llegar a la localidad de Angués se toma un desvío en la A-1228. A escasamente 1 km de Casbas nos encontramos con esta pequeña localidad de trazado longitudinal, con arquitectura típica del Somontano oscense, que todavía conserva numerosas casas de entre los siglos XVI y XVIII, construidas en piedra sillar, con sus grandes portales y algunas de ellas con sus galerías de arquillos tan características de las casas nobles del Renacimiento aragonés y con las magníficas vistas de fondo presididas por el pico de Guara.

Aparecen las primeras noticias documentales de Sieso en marzo de 1099, cuando el rey Pedro I de Aragón dio al monasterio de Montearagón la iglesia de "Siso". En noviembre de 1188 el rey Alfonso II de Aragón donó el pueblo de Sieso a la abadesa de Casbas. En agosto de 1295 el rev Jaime II eximió al monasterio de Casbas del impuesto de monedaje en sus lugares entre los que se encontraba Sieso. En 1610 deja de pertenecer al monasterio de Casbas para pasar a depender del obispado de Huesca.

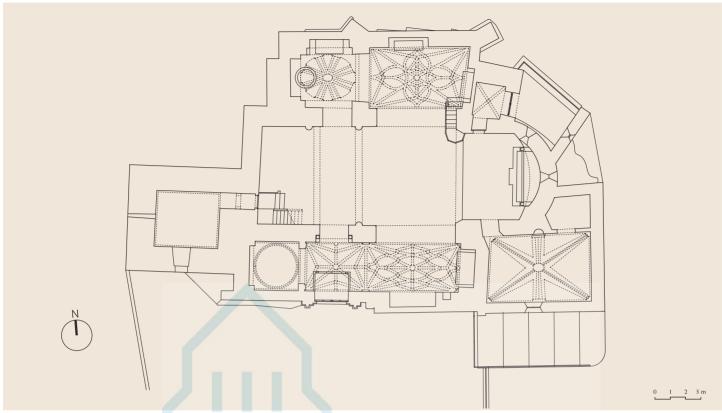
## Iglesia de San Martín

IESO DE HUESCA cuenta con una iglesia románica dedicada a San Martín, originariamente del siglo XII pero profundamente modificada entre los siglos XVI y XVII. Entre los añadidos destacan el remate de la torre en ladrillo

con aplicaciones de cerámica lo que le otorga cierto aspecto mudéjar, así como una galería superior de arquillos ciegos que recorre todo el perímetro de la iglesia incluido el ábside, fruto del recrecimiento en altura de la iglesia. La portada



Vista general



Planta

Portada románica



que vemos hoy en día es de época renacentista, se abre en el muro sur y está fechada en el 1550.

Todo ello, junto a los numerosos volúmenes añadidos al perímetro de la nave original, enmascara en gran medida el aspecto que esta iglesia tuvo en sus orígenes, siendo compleja la tarea de visualizar dentro de todo este compendio de construcciones correspondientes a tan diversas épocas la pequeña iglesia románica que allá por el siglo XII sobresalía con su silueta sobre la línea de horizonte con su robusta torre-campanario de la que cabe pensar pudo tener en origen una función defensiva.

Centrándonos en su planta inicial, la iglesia románica es de una sola nave, con ábside semicircular, torre adosada a los pies y entrada por el lado sur, la cual estaría protegida por una galería porticada, que posteriormente fue transformada en nave lateral al cegar sus vanos y construir la gran portada del siglo XVI que hoy vemos. De los vanos originales se puede adivinar uno de ellos al oeste de la portada actual, así como una pequeña parte de otra arcada en su lado este y un tercero que se puede apreciar hacia el interior de la iglesia transformado en un pequeño altarcillo de la nave lateral en que fue reconvertida esta galería. La portada original románica la encontramos al interior, a modo de arco que comunica la nave sur con la central. Aunque se encuentra parcialmente conservada, todavía se advierte una de las arquivoltas con capiteles de sencilla decoración, columnillas y basas. La decoración de estos capiteles ha salido a la luz recientemente, durante las labores de restauración.

Hacia el lado norte se construyó otra nave lateral ofreciéndonos un aspecto de iglesia de tres naves, con dos capillas en cada una de sus laterales intercomunicadas por un gran arco diafragma cubriéndose la anterior con bóveda







Capitel de la portada románica



Capitel del interior

estrellada mientras que sobre la posterior se alza una linterna visible al exterior. En 1766 se levanta la gran sacristía en el lado de la epístola, sustituyendo la anterior en el lado del evangelio a la altura del presbiterio; se trata de lo que en su día fue la pequeña sacristía cubierta con bóveda de arista, la cual en dos de sus lados apoya sobre unas pequeñas caras toscamente talladas.

Su nave central, que es la que nos ocupa, es de planta rectangular y ábside de planta semicircular, cubierta con bóveda de medio cañón. Cuenta con un amplio presbiterio y dos tramos delimitados por arcos fajones que apoyan sobre toscas columnas adosadas a la pared con capitel, hasta ahora aparentemente liso, ya que los trabajos de restauración han sacado una sencilla decoración de tipo vegetal bajo el grueso enlucido en los capiteles correspondientes al último tramo, más cercanos a la parte del coro. En uno de ellos se pueden adivinar además, tres caras talladas a cada uno de sus lados de características muy similares a las que veíamos en la antigua sacristía. Posiblemente tuviera en origen un tercer tramo que desaparecería al abrir los dos enormes arcos que comunican la nave central con las laterales.

El ábside, de planta semicircular al exterior, aparece tapiado al interior por un muro ligeramente cóncavo. En los últimos trabajos de restauración llevados a cabo en el templo se dejó al descubierto uno de los tres ventanales abocinados que iluminaban el interior de la iglesia, quedando cerrado por una de las abundantes construcciones que se levantaron en torno a sus muros exteriores.

En la parte superior de cada uno de los lados de la torre, que con planta cuadrangular se adosa a los pies, se abren unas ventanas geminadas con arco de medio punto que se apoyan



Pila bautismal

en dobles columnas cilíndricas de fuste liso y con capitel sin decoración.

A los pies de la nave norte está la pila bautismal, de gran copa semiesférica decorada con conchas jacobeas labradas en su perímetro superior y un pequeño pie decorado con toscas acanaladuras que le dan un aspecto estriado. Carecemos de datos para fecharla con exactitud, pero podría pertenecer al siglo XII, coincidiendo con la fábrica original de la iglesia.

Textos y fotos: MENB - Plano: RVV

## Bibliografía

Aramendía, J. L., 2001c, pp. 182-183; Enríquez de Salamanca, C., 1987 (1993), p. 170.

